

# *Rubaiyat*

*Omar Khayyám*



**WEBLIOTECA**  
DEL PENSAMIENTO

## PROLOGO

*Omar Ibn Ibrahim El Khayyám nació en el Khorassan', cerca de Nihapur, el año 1040 de la era cristiana. Cursó sus estudios en el colegio de esta famosa urbe, donde contrajo una íntima y perdurable amistad con dos camaradas cuyos destinos debían ser gloriosos: Hassan Sabbah, más tarde el "Anciano de la Montaña", jefe de la misteriosa secta de los Hachisistas, y Nézam-ol-Molk, luego gran visir del sultán selyukida Alp Arslam. Merced a la protección de Nézam-ol-Molk, pudo entregarse al estudio de las matemáticas y astronomía, que le hechizaban tanto. Pocos años después era el sabio más célebre de su época. Computo diversas obras científicas, particularmente Tablas astronómicas, un Método para la extracción de raíces cuadradas y cúbicas, una Demostración de problemas de álgebra y un Tratado sobre algunas dificultades de las definiciones de Euclides.*

*Sólo estos dos últimos compendios llegaron hasta nosotros. Como director del Observatorio de Merv, emprendió y realizó en 1074 la reforma del calendario musulmán.*

*Para honrar el oficio que ejerció su padre, adoptó el nombre Khayyám, fabricante de tiendas.*

*Murió en Nishapur, a la edad de 85 años.*

*Otros poetas, tales como Firdousi, Mólavi o Nizâmi, han escrito miles y miles de versos. Omar Khayyám se inmortalizó por sólo 170 cuartetos que negligentemente legó a la posteridad. Ronsard también pudo contentarse con escribir los Sonnets pour Helène.*

\*

\*

*Khayyám es un desesperado que se disfraza con una sonrisa cuando un sollozo lo ahoga. Esta serenidad dolorosa no la conquistó sin esfuerzos y sin injurias. Durante su existencia toda, buscó la verdad en la ciencia, en la filosofía y en los placeres de la vida. ¿Cuál fue el fruto de estas apasionadas investigaciones? Este cuarteto, cuya sequedad es más conmovedora que todas las lágrimas del Eclesiastés: El mundo inmenso: un grano de polvo en el espacio. Toda la ciencia de los hombres: palabras. Los pueblos, las bestias y las flores de los siete climas: sombras. El fruto de tu constante meditación: la nada.*

*La serenidad de este desengañado no se parece ni a la calma olímpica de Goethe ni a la insulsa quietud de Horacio, poetas con los cuales se le compara a menudo. Su erudición universal y sus pesares, de orden puramente trascendental, diéronle esa desdeñosa indiferencia y esa amargura que no acepta un placer sino para trocarlo en dolor.*

*Su valentía es digna de destacarse. Menospreciando el juicio de sus contemporáneos fanáticos e intolerantes, osa dudar de todo lo que se venera a su alrededor y osa proclamar la vacuidad de los dogmas religiosos y de los conocimientos humanos.*

*En la tierra abigarrada, marcha alguien que no es infiel ni musulmán, ni rico ni pobre. No reverencia a Dios ni a las leyes. No cree en la verdad ni afirma nunca nada. En la tierra abigarrada, ¿quién es este hombre triste y valeroso? ¿Quién? Pues ¡el propio Khayyám! Tan sólo el aroma de un jazmín o la sonrisa de una doncella le consolaron a veces.*

.....

*Imagino a Omar Khayyám, sentado una noche, en la terraza del Observatorio de Merv. Tiltan las estrellas. Perfuman las flores intensamente. Los patéticos ruiseñores querellan de amor a las rosas. La cara entre las manos, cerrados los ojos, el poeta siente resplandecer todavía los astros que acaba de estudiar. Ningún problema le preocupa ya, ni siquiera el principal, el de la creación del mundo.*

*Sabe que no puede saber, que no sabrá nunca y que todas estas constelaciones se apagarán antes de que alguien diga: "Afirmo y pruebo". Se incorpora, inclinándose sobre la ciudad dormida, en la que cada casa, en medio de su jardín, parece un nenúfar flotando en agua negra. Escucha. Cree percibir el aliento de los seres que descansan en posición de muertos. Pero sólo percibe el susurro de la brisa. Cree entender los sueños de esa multitud... Pero sólo percibe el zumbido de los insectos noctívagos. En su ansia inmensa de amar y de creer, quisiera ser ese amante que dormita estrechando la mano de su bienamada, ese padre que acuna a su hijo, ese mendigo que agradece a Dios antes de tenderse a su estera. Su corazón sincero sufre, pero es breve su tortura. Recuerda la ley fatal que separará a esos amantes, a ese padre de su hijo, a ese*

*mendigo de su Dios. Doshoja el aura entre sus manos un racimo de glicina. La caricia de estas gotas del alba lo apacigua. Las junta y las aspira. Al instante, de estos pétalos y de su congoja extraerá un perfume eterno.*

.....

*El materialismo de Khayyám nunca es grosero. El ansia con que exalta el vino y el amor desgarrante. Sus paradojas e ironías contra los dogmas y los mercaderes de dogmas, sus blasfemias, son las de un rebelde, no las de un escéptico. Dio en pirronista porque aprendió mucho.*

*Frente a los insondables abismos del cielo y a las tinieblas de la vida, Descartes creará la geometría analítica, Pascal se encogerá ante Dios, Leibnitz esbozará el proyecto de conciliar la teología, la moral y la razón. Frente a los mismos misterios, Khayyám, cuyo genio superaba al de estos tres filósofos matemáticos, confesará con valentía su ignorancia, y, sobre todo, su repulsión por aquello que no se puede probar.*

*La limpidez, tanto como la profundidad de sus Cuartetos, decidieron su éxito en Europa, a pesar de las odiosas traiciones de su primer traductor Nicolas y de las falsas variantes de FitzGerald. Los occidentales supieron agradecer a Khayyám el haber eliminado de sus versos las sutilezas, artificios y fingimientos, preciosismos y comparaciones exageradas, accesorios todos de la poesía persa que ejercen aún poderoso encanto sobre el pueblo que los creara.*

*Esta simplicidad, empero, no es más que relativa en los rubaiyát, pues es arte del autor no prescinde en absoluto de los atractivos que le ofrecen las reglas de la prosodia persa. Como todos nuestros poetas, usa la aliteración y el juego de palabras.*

*Con discreción, Khayyám se dedica al clásico y difícil pasatiempo que consiste en reunir en un dístico, y aun en un solo verso, los cuatro elementos de la naturaleza, creando un vínculo entre el fuego del corazón del amante, el agua del torrente, el viento que pasa y la tierra que nos cubrirá. Otras veces conságrase a la exigencia llamada moraâténazir, que obliga a reunir en dos versos, vocablos que ofrecen cierta analogía; por ejemplo: arder, humareda, cenizas. Toma Khayyám sus alusiones, imágenes y comparaciones, de las creencias populares y de las leyendas persas. Las tradiciones musulmanas le proporcionan temas magníficos.*

\*

\*

*Entre los grandes poetas de las letras iranienses, el cincelador de los Cuartetos ocupa destacadísimo lugar.*

*Saadi está en todas las manos. Los niños aprenden a deletrear en su Jardín de Rosas. Firdousi está en todos los oídos. Desde siglos ha, los rapsodas cantan en las plazas públicas las maravillosas historias de su Libro de los Reyes. Hâfiz está en todos los corazones. Sus odas sirven todavía de breviario de amor a los jóvenes elegantes persas.*

*La obra del poeta de Nishapur ha corrido distinta suerte. Perseguido por los fanáticos, explotado y desnaturalizado por los sufis que pretendían monopolizarle, el verdadero Khayyám no ha sobrevivido sino en el corazón y el espíritu de una elite independiente y en la admiración de los libertinos.*

*Esto es, en mi opinión, lo que él pretendía. ¡Que irónica sonrisa de satisfacción la suya si pudiese comprobar su singular renombre!*

*Teniendo la suerte de presentaros la rosa roja del señor Franz Toussaint escogió escrupulosamente en el más melancólico jardín de Persia, celebro sobre todo el que haya podido conservar su color y su perfume, a pesar del largo y peligroso viaje.*

*¡Milagro acendrado de ese clima por excelencia donde sopla la brisa que desplegó Les Fleurs du Mal!...*

*Por vez primera en la lengua de Racine, el anciano Khayyám os va a iniciar en su concepción trágica de la bienaventuranza terrenal. ¡Pueda la altiva sinceridad de este sabio permitirnos juzgar la felicidad que poseéis, la que esperáis, o la que habéis perdido!*

ALÍ NÔ-ROUZE  
Legación Imperial de Persia

Moharram 1342  
(Agosto 1932) El Cairo.

RUBAIYAT  
OMAR KHAAYAM

Todo el mundo sabe que jamás murmuré la menor oración. Todo el mundo sabe también que jamás traté de disimular mis defectos. Ignoro si existen una Justicia y una Misericordia. Si las hay, estoy tranquilo porque siempre fui sincero.

\* \*

¿Qué vale más? ¿Hacer un examen de conciencia sentado en una taberna o prosternarse en una mezquita con el alma ausente? No me preocupa saber si tenemos un Señor ni el destino que me reserva.

\* \*

Sé indulgente con los bebedores. No olvides que tienes tú otros defectos. Si quieres lograr la paz y la serenidad, piensa en los desheredados de la vida y en los humildes que gimen en el infortunio y te hallarás feliz. Procede en forma tal que tu prójimo no sufra con su sabiduría. Domínate siempre. Jamás te abandones a la cólera. Si quieres conquistar la paz definitiva, sonríe al Destino que te azota y nunca azotes a nadie.

\* \*

Puesto que ignoras lo que te reserva el mañana, esfuérzate por ser feliz hoy. Coge un cántaro de vino, siéntate a la luz de la luna y bebe pensando en que mañana quizás la luna te busque en vano.

\* \*

Leen los hombres a veces el Corán, el libro por excelencia, ¿pero quién se deleita a diario con su lectura? En el borde de todos los cálices colmados de vino, triunfa, cincelada, una secreta máxima de sabiduría que debemos saborear.<sup>1</sup>

\* \*

¿Nuestro tesoro?: El vino. ¿Nuestro palacio?: La taberna. ¿Nuestros fieles compañeros?: La sed y la embriaguez. Ignoramos la inquietud porque sabemos que nuestras almas, nuestros corazones, nuestros cálices y nuestras vestes manchadas, nada tienen que temer al polvo, al agua ni al fuego.

\* \*

---

<sup>1</sup> Se refiere a los versos báquicos grabados con frecuencia en el exterior de los cálices

Confórmate en este mundo con pocos amigos. No busques prolongar la simpatía que alguien te inspiró. Antes de estrechar la mano de un hombre, piensa si ella no te golpeará un día.

\* \*

Antaño, este jarrón era un pobre amante que gemía ante la indiferencia de una mujer. El asa del borde, era el brazo que ceñía el cuello de su bienamada.

\* \*

¡Cuán mísero el corazón que no sabe amar, que no puede embriagarse de amor! Si no amas, ¿cómo podrás comprender la luz enceguedora del sol y la suave claridad lunar?

\* \*

Toda mi juventud retoña hoy. ¡Escancia vino! No importa cual... ¡No soy delicado! ¡En verdad, al mejor lo encontraré amargo como a la vida!

\* \*

Sabes que careces de poder sobre tu destino. ¿Por qué la incertidumbre del mañana ha de causarte inquietud? Si eres sabio, goza del momento actual. ¿El porvenir? ¿Qué puede traerte el porvenir?

\* \*

He aquí la estación inefable, la estación de la esperanza, la estación en que las almas sedientas de otras almas buscan las soledades perfumadas. Cada flor ¿es acaso la blanca mano de Moisés? Cada brisa, ¿es acaso el aliento de Jesús?

\* \*

No marcha firme por el Camino, el hombre que no recogió el fruto de la Verdad. Si pudo arrebatarlo al árbol de la Ciencia, sabe que los días pasados y los días por venir en nada difieren del alucinante primer día de la Creación.

\* \*

Más allá de la Tierra, más allá del Infinito, buscaba yo el Cielo y el Infierno. Pero una voz grave me dijo: “El Cielo y el Infierno están en ti”.

\* \*

RUBAIYAT  
OMAR KHAAYAM

Nada me interesa ya. ¡Levántate para brindarme vino! Tu boca, esta noche, es la rosa más bella del mundo... ¡Escancia vino! ¡Que sea carmín como tus mejillas y mis remordimientos ligeros como tus bucles!

\* \*

La brisa primaveral refresca el rostro de las rosas. Y en la sombra azulada del jardín, acaricia también el rostro de mi bienamada. A pesar de la ventura que gozamos, olvido nuestro pasado. ¡Tan irresistible es la dulzura del Presente!

\* \*

¿Insistiré aún en colmar de piedras el océano? Sólo desprecio siento por los libertinos<sup>2</sup> y devotos. Khayyám: ¿quién puede afirmarte que irás al Cielo o al Infierno? Ante todo: ¿qué entendemos por tales palabras? ¿Conoces algún viajero que haya visitado estas regiones misteriosas?

\* \*

¡Aunque bebedor, ignoro quién te modeló, ánfora inmensa! Sólo sé que eres capaz de contener tres medidas de vino y que un día la Muerte te romperá. Entonces me preguntaré largo tiempo por qué fuiste creada, por qué fuiste feliz y por qué no eres más que polvo.

\* \*

Rápidos huyen nuestros días como el agua de los ríos y los vientos del desierto. Empero, dos días me dejan indiferente: el que pasó ayer y el que vendrá mañana.

\* \*

¿Cuándo nací? ¿Cuándo moriré? Nadie puede recordar el día de su nacimiento ni prever el de su muerte. ¡Ven, dócil bienamada! Quiero pedir a la embriaguez el olvido de nuestra crasa ignorancia. Khayyám, cosiendo las tiendas de la Sabiduría, cayó en la hoguera del Dolor y fue convertido en cenizas. El ángel Azraël<sup>3</sup> cortó las cuerdas de su tienda. La Muerte vendió su gloria por una canción.

\* \*

¿Por qué te aflige Khayám, el cometer tanto pecado? Inútil es tu tristeza. ¿Qué hay después de la Muerte? La nada o la Misericordia.

\* \*

---

<sup>2</sup> *Libertino*. Debe entenderse en el sentido clásico de ateo, incrédulo o descreído, esto es, como antónimo de *devoto*.

<sup>3</sup> Azraël o Ezrael. El ángel de la Muerte para los musulmanes.

En los monasterios, sinagogas y mezquitas se refugian los débiles temerosos del Infierno.  
Pero el hombre que conoce la grandeza de Dios, no cultiva en su corazón las malas semillas  
del terror y de la súplica.

\* \*

Voy a sentarme a veces, en Primavera, a la riba de un campo florecido. Cuando una esbelta  
doncella me brinda un cáliz de vino, no pienso para nada en mi salud. Si tuviese tal  
preocupación, valdría menos que un perro.

\* \*

El mundo inmenso: un grano de polvo en el espacio. Toda la ciencia de los hombres:  
palabras. Los pueblos, las bestias y las flores de los siete climas: sombras. El fruto de tu  
constante meditación: la nada.

\* \*

Admitamos que hayas resuelto el enigma de la creación. Pero ¿cuál es tu destino?  
Admitamos que hayas despojado de todas sus vestes a la Verdad. Pero ¿cuál es tu destino?  
Admitamos que hayas vivido feliz cien años y que te esperen cien otros todavía. Pero ¿cuál  
es tu destino?

\* \*

Convéncete bien de esto: un día, tu alma abandonará el cuerpo y serás arrastrado tras el  
velo fluctuante entre el mundo y lo incognoscible. Mientras esperas, ¡sé feliz! No sabes de  
dónde vienes ni sabes a dónde vas.

\* \*

Los más ilustres sabios y filósofos caminaron por las tinieblas de la ignorancia. Con todo,  
eran las antorchas de su Época. Pero ¿qué hicieron? Pronunciar algunas frases y dormirse.

\* \*

Díjome el corazón: “Quiero saber, quiero aprender. ¡Instrúyeme tú, Khayyám, que tanto  
estudiaste!” Al pronunciar la primera letra del alfabeto, me replicó el corazón: “Ahora ya  
sé. Uno es la primera cifra del número que nunca acaba”.

\* \*

Nadie puede comprender lo misterioso. Nadie es capaz de ver los que las apariencias  
ocultan. Todas nuestras moradas son provisorias, salvo la última: la de la tierra. ¡Bebe vino!  
¡Basta de palabras vanas!

RUBAIYAT  
OMAR KHAAYAM

La vida no es más que un juego monótono en el que tienes la certeza de obtener dos premios: el dolor y la muerte. ¡Feliz el niño que murió al nacer! ¡Más feliz aún aquel que no vino al mundo!

\* \*

En la feria que atraviesas, no intentes encontrar ningún amigo. Tampoco busques sólido refugio. Con ánimo valiente, acepta el dolor sin la esperanza de un remedio que no existe. Sonríe en la desgracia y no pidas a nadie que te sonría: perderás el tiempo.

\* \*

Gira la Rueda de la fortuna sin preocuparse de los cálculos de los sabios. Renuncia a la vanidad de contar los astros y medita mejor sobre esta certeza: debes morir, no soñarás más y los gusanos del sepulcro o los canes vagabundos devorarán tus restos.

\* \*

Tenía sueño. La sabiduría me dijo: “Nunca las rosas de la Felicidad perfumaron el sueño de nadie. En vez de abandonarte a este hermano de la Muerte, ¡bebe vino! ¡Tienes la eternidad para dormir!”

\* \*

El Creador del mundo y las estrellas se excedió en demasía cuando inventó el dolor. Labios como rubíes, guedejas embalsamadas: ¿qué número alcanzasteis en la tierra?

\* \*

Imposible percibir el cielo. ¡Tengo en los ojos un cendal de lágrimas! Grácil chispa son las hogueras del Infierno frente a las llamas que me devoran. El Paraíso, para mí, es sólo un instante de paz.

\* \*

Sueño sobre la tierra. Sueño bajo la tierra. Sobre la tierra, bajo la tierra, yacentes cuerpos. Por doquiera la nada. Desierto de la nada. Seres que llegan. Seres que se van.

\* \*



Viejo mundo que a galope cruza el caballo blanco y negro del Día y de la Noche: ¡eres el lúgubre palacio donde cien Djemchids<sup>4</sup> soñaron con la gloria y cien Bahrâms<sup>5</sup> con el amor soñaron, para despertar todos con dolor y en llanto!

\* \*

¡El viento sur marchitó la rosa a la que el ruiseñor cantaba sus alabanzas. ¿Debemos llorar por su suerte o por la nuestra? Cuando la Muerte marchite nuestras fases, otras rosas lucirán sus galas.

\* \*

Olvida que no lograste la recompensa que merecías. Sé feliz. No te lamente de nada. No esperes nada. Lo que te debe suceder, escrito está en el Libro que hojea al acaso el viento de la Eternidad.

\* \*

Cuando oigo discurrir sobre los gozos reservados a los Electos, me contento con exclamar: “Yo no tengo más confianza que en el vino. ¡Moneda contante y no promesas! El ruido del tambor, sólo a la distancia agrada...”

\* \*

¡Bebe vino! Te dará la vida eterna. El vino es el único capaz de restituirte la mocedad. ¡Divina estación de las rosas, del vino y de los amigos sinceros! ¡Goza del instante fugitivo de tu vida!

\* \*

Bebe vino: ¡largo tiempo dormirás bajo la tierra son mujer y sin amigo! Oye este secreto: los tulipanes marchitos no resucitan jamás.

\* \*

---

<sup>4</sup> Djemchid o Jamshid. Cuarto rey del Irán, hijo de Tahmouras, el “encadenador de demonios”. Reinó sobre su pueblo ya pacificado. Descubrió el medio de laborar el hierro para producir armas, inventó el tejido de las telas, los perfumes y el arte médico. Distinguió las piedras preciosas, estableció las castas sociales y visitó diversos países. Pero su exagerado orgullo le perdió, cayendo el reino en graves disensiones, de las cuales se aprovechó el usurpador Zakhâq para conquistar el Irán. Este aventurero hizo aserrar en dos a Djemchid.

<sup>5</sup> Bahrâm Gur o “Bahrâm el del asno salvaje”. Así apodado por se afición cinegética. Popular rey de la dinastía sasánida.

RUBAIYAT  
OMAR KHAAYAM

En voz queda, dijo la arcilla al alfarero que la amasaba: “No olvides que fui como tú. ¡No me maltrates!” Alfarero, si eres prudente, ¡cuídate de estropear la arcilla con que se amasó a Adán! Diviso sobre tu torno la mano de Féridun<sup>6</sup> y el corazón de Khosrou<sup>7</sup>. ¿Qué haces?

\* \*

El tulipán roba su púrpura a la sangre de un emperador muerto. Nace la violeta del lunar que adornaba el rostro de un adolescente<sup>8</sup>.

\* \*

Desde miríadas de siglos se suceden auroras y crepúsculos. Desde miríadas de siglos se trazan los astros su ronda. Amasa la tierra con precaución porque ese terrondillo que vas a aplastar quizás fue antaño el ojo lánguido de un adolescente.

\* \*

Las raíces del narciso tembloroso al borde del arroyo, brotan tal vez de los labios yertos de una mujer. ¡Roza levemente el césped con tus pasos! Quizás nació de las cenizas de hermosos rostros donde triunfó el brillo de los rojos tulipanes.

\* \*

Vi ayer un alfarero sentado al torno. Modelaba los flancos y asas de un cántaro. El barro amasado eran cráneos de sultanes y mano de mendigos.

\* \*

El bien y el mal se disputan la primacía en este mundo. El cielo no es responsable de la fortuna o desgracia que el destino nos depara. Ni le agradezcas ni le acuses. Es indiferente a tus goces y a tus penas.

\* \*

Si injertaste en tu corazón la rosa del Amor, no fue inútil tu vida. Tampoco si trataste de oír la voz de Dios. Y, menos aún, si con sonrisa ligera brindaste al placer tu cáliz.

\* \*

¡Sé prudente viajero! Peligroso es el camino que recorres y afilada la espada del destino. No recojas las dulces almendras que encuentres. Tienen veneno.

---

<sup>6</sup> Feridun. Séptimo rey legendario de Persia, de la dinastía pisadiana.

<sup>7</sup> Khosrou o Cosro. Nombre de dos soberanos que reinaron en el Irán por los siglos VI y VII de nuestra era.

<sup>8</sup> El lunar era símbolo de belleza para los persas. Igual concepto se tenía en las cortes de los Luises.

Un jardín, una cimbrante doncella, un cántaro de vino, mi deseo y mi amargura: he aquí mi Paraíso y mi Infierno. Pero ¿quién recorrió el Cielo o el Infierno?

\* \*

Tú, cuyas mejillas eclipsan a la eglantina de los campos; tú, cuyo rostro finge un ídolo chino: ¿sabes acaso que tu mirar aterciopelado trocó al rey de Babilonia en alfil que huye de la reina?

\* \*

La vida pasa. ¿Qué resta de Balk<sup>9</sup> y de Bagdad<sup>10</sup>? El menor toque es fatal a la rosa galana en demasía. Bebe vino y contempla la luna evocando las muertas civilizaciones que alumbró en su apogeo.

\* \*

Escucha lo que la Sabiduría te repite el día entero: la vida es breve. Nada tienes de común con las plantas que retoñan luego de podadas.

\* \*

Los retóricos y los sabios silenciosos murieron sin poder entenderse sobre el ser y el no ser. Bien que ignorantes, hermanos míos, sigamos saboreando el zumo del racimo y dejemos a estos grandes personajes regalarse con las pasas.

\* \*

Mi nacimiento no trajo al mundo provecho alguno. Mi muerte no disminuirá ni su esplendor ni su grandeza. Nadie pudo jamás explicarme por qué he venido ni por qué me iré.

\* \*

Caeremos en el camino de Amor y el Destino nos aplastará. ¡Oh doncella, oh mi cáliz encantado, levántate y dame tus labios antes de que me transforme en polvo!

\* \*

De la Felicidad sólo el nombre conocemos. Nuestro amigo más viejo es el vino nuevo. Acaricia con la vista y con la mano el único bien que no falla: el ánfora plena de sangre de la vid.

---

<sup>9</sup> Balk. Ciudad del Turquestán afgano, a orillas del río Deriaz. Se presume que fue la antigua Bactra, capital de Bactrania, cuna de la raza aria.

<sup>10</sup> Bagdad. Célebre ciudad de Turquía asiática, a orillas del Tigris. Fundada por los árabes en el año 763, fué el centro de su esplendorosa civilización. Posee la Universidad más antigua del mundo.

RUBAIYAT  
OMAR KHAAYAM

El palacio de Bahrâm<sup>11</sup> es hogaño refugio de gacelas. Merodean leones por los jardines donde antaño cantaban los músicos. Bahrâm, que cazaba asnos salvajes<sup>12</sup>, duerme ahora en un otero donde pastan asnos domésticos.

\* \*

No busques la felicidad. Breve es la vida como un suspiro. Cenizas de Djemchid<sup>13</sup> y de Kaï-Kobad<sup>14</sup> ruedan en la tolvanera roja que contemplas.

\* \*

Siéntate, bebe y gozarás de una felicidad que Mahmud<sup>15</sup> no conoció. Escucha los melódicos laúdes de los amantes: son los verdaderos salmos de David. No te abisme el pasado ni el futuro. Que tu pensar no traspase lo presente. He aquí el secreto de la paz.

\* \*

Los mediocres y los orgullosos establecen un distingo entre cuerpo y alma. Yo sólo sostengo esto: el vino destruye nuestros temores y nos da la quietud perfecta.

\* \*

¡Qué enigma el de esos astros que ruedan en el espacio! Khayyám: agárrate fuertemente a la cuerda de la Sabiduría. ¡Cuidado con el vértigo que, a tu redor, derriba a tus compañeros!

\* \*

No temo la Muerte. Prefiero este hecho ineluctable al otro que me impusieron el día del nacimiento. ¿Qué es la vida? Un bien que me otorgaron a mi pesar y que devolveré con indiferencia.

\* \*

¡La vida pasa cual rápida caravana! Detén tu corcel y trata de ser feliz. Joven doncella: ¿por qué te afliges? ¡Escancia vino! Lucen ya los asomos de la noche.

\* \*

---

<sup>11</sup> Bahrâm o Bahrâm Gur (Ver nota 5)

<sup>12</sup> El poeta hace aquí un “calembour” o juego de palabras, pues “gur”, en persa, significa, indistintamente, sepulcro y asno salvaje.

<sup>13</sup> Djemchid (ver nota 4).

<sup>14</sup> Kaï-Kobad. Rey legendario de Persia, fundador de la dinastía de las Kaiánidas en la segunda mitad del siglo VII antes de J. C.

<sup>15</sup> Mahmud el Ghaznévide. Sultán de Persia y primer emperador musulmán de la India. Nació en Ghazna (967-1030). Conquistó el Turquestán y protegió a sabios y letrados.

Oigo decir que los amantes del vino serán condenados. No hay verdades comprobadas, pero hay mentiras evidentes. Si los amantes del vino y del amor van al Infierno, vacío debe estar el Paraíso.

\* \*

Soy viejo ya. Y la pasión que me inspiraste, condúceme a la tumba porque no ceso de colmar de vino mi gran cáliz. Mi pasión por ti anuló al discurrir de mi razón. Y el Tiempo deshojame sin piedad la rosa galana que lucía...

\* \*

¡Puedes torturarme, imagen de una nueva ventura! ¡Podéis modular vuestros conjuros, voces de amor! Contemplo mi elegida y escucho sólo su voz arrulladora. Me dicen: “Dios te perdonará”. Rechazo este perdón que no imploré.

\* \*

Un poco de pan, un poco de agua fresca, la sombra de un árbol y tus ojos. Ningún sultán más feliz que yo. Ningún mendigo más triste.

\* \*

¿Por qué tanta delicadeza, tanta ternura al comienzo de nuestro amor? ¿Por qué tantos cariños, tantas delicias después? ¿Y por qué hoy tu único placer es desgarrar mi corazón?...  
¿Por qué?

\* \*

Cuando mi alma pura y la tuya abandonen nuestros cuerpos, se colocará un ladrillo bajo nuestra testa. Un alarife, luego amasará tus cenizas y las mías.

\* \*

¡Vino! ¡Unico remedio para mi corazón doliente! ¡Vino perfumado con almizcle! ¡Vino color de rosa! ¡Escancia vino para apagar el incendio de mi tristeza! ¡Vino y laúd de cuerdas de seda, oh bienamada!

\* \*

Háblase de un Creador... que creó los seres para destruirlos. ¿Por qué los feos? ¿Por qué los hermosos? ¿Quién es de esto responsable? No entiendo nada...

\* \*

RUBAIYAT  
OMAR KHAAYAM

Todos los seres pretenden recorrer el camino del Conocimiento. Le buscan unos; afirman otros que lo encontraron. Mas, una voz clamará un día: “¡No hay camino ni hay sendero!”

\* \*

Brinda a las rayas de la aurora el vino de tu cáliz, rojo tulipán de primavera. Brinda a la sonrisa de un mancebo el vino de tu cáliz, rojo como sus labios. Bebe y olvida que el puño del Dolor te golpeará bien pronto.

\* \*

¡Vino! ¡Vino en torrentes! ¡Que salte en mis venas! ¡Que bulla en mis sienes! ¡Cálices!... Silencio... Todo es mentira... Cálices... ¡Pronto! Envejecí mucho...

\* \*

Tal aroma de vino emanará de mi tumba, que los transeúntes se embriagarán.  
Tal serenidad rodeará mi fosa, que los amantes no se podrán alejar.

\* \*

En el torbellino de la vida solo son felices lo que presumen de sabios y los que no tratan de instruirse. Me incliné sobre todos los secretos del Cosmos y volví a mi soledad envidiando los ciegos que hallé por el camino.

\* \*

Dícenme: “¡No bebas más, Khayyám!” Y contesto: “Cuando bebo, escucho a las rosas, tulipanes y jazmines. También escucho lo que no me puede decir mi bienamada”.

\* \*

¿En qué meditas, amigo mío? ¿En tus antepasados? Polvo en el polvo. ¿En sus méritos? Déjame sonreír. Toma esta cántaro y bebamos escuchando sin inquietud el gran silencio del Cosmos.

\* \*

El alba colmó de rosas la cúpula del cielo. Por el aire cristalino se pierde el canto del último ruiñeñor. El perfume del vino es más ligero. ¡Y pensar que en este instante hay insensatos que sueñan con la gloria y con honores! ¡Cuán sedosos tus cabellos, bienamada!

\* \*

Amigo mío: no forjes proyecto alguno para el mañana. ¿Sabes acaso si podrás concluir la frase que empezaste? Mañana quizás estemos lejos de esta caravanera como los que se fueron hace siete mil años.

\* \*

¡Oh reciario de corazones: toma un cántaro y un cáliz! Sentémonos a la riba de este arroyo. Esbelto adolescente de luminosa faz: te miro y vislumbro el cántaro y el cáliz que serás un día.

\* \*

Ha tiempo que mi mocedad yace entre las cosas muertas. Primavera de mi vida: ¡estás hoy donde están las pasadas primaveras! ¡Oh juventud: partiste inadvertida! Partiste, como acaba cada día, el dulzor primaveral.

\* \*

Embriégate, hermano mío, con todos los perfumes, músicas y colores. Acaricia a todas la mujeres. Recuerda que la vida es breve y que pronto volverás a tierra como el agua del Zemzem<sup>16</sup> y Selsebil<sup>17</sup>.

\* \*

Anhelar la paz en este mundo: locura. Después de muerto, breve será tu sueño, porque renacerás en el césped que todos pisotean o en la flor que el sol marchita.

\* \*

Pregúntome lo que en verdad poseo. Pregúntome lo que restará de mí después de muerto. Breve es la vida como un incendio. Llamas que el romero olvida, cenizas que esparce el viento: tal la existencia humana.

\* \*

Convicción y duda, error y verdad, vacías palabras como burbuja. Irisada u opaca, esta burbuja es la imagen de tu vida.

\* \*

---

<sup>16</sup> Zemzem. Pozo del recinto del templo de la Meca. Según la tradición, lo hizo brotar Jehová para regalo de Agar y de Ismael.

<sup>17</sup> Selsebil. Fuente.

RUBAIYAT  
OMAR KHAAYAM

Al poderío de Kaï-Kaous<sup>18</sup>, a la gloria de Kaï-Kobad<sup>19</sup>, a las riquezas del Korasán<sup>20</sup>,  
prefiero un ánfora de vino. Estimo al mancebo que gime de dolor. Desprecio al hipócrita  
que murmura una plegaria.

\* \*

Escucha este gran secreto: cuando la primera aurora iluminó el mundo, Adán era ya una  
criatura dolorosa que anhelaba la noche y que anhelaba la muerte.

\* \*

Fulge la luna del Ramadán<sup>21</sup>. Mañana, el sol bañará de luz una ciudad silente. Dormirán los  
vinos en los cántaros y las jóvenes doncellas en la sombra del bosques.

\* \*

A nadie pedí el vivir. Me esfuerzo por aceptar, sin admiración y sin cólera, todo lo que la  
vida brinda. Partiré sin indagar al prójimo sobre mi extraña estada en este mundo.

\* \*

No dejes de recoger todos los frutos de la vida. Corre a todos los festines y elige los más  
grandes cálices. No creas que Dios lleve cuenta de nuestros vicios y virtudes.

\* \*

Noche. Silencio. Follaje inmóvil como mi pensamiento. De una rosa, imagen de tu efímero  
esplendor, cae un pétalo. ¿Dónde estás tú ahora; tú, que me brindaste el cáliz por el cual  
suspiro? Tal vez ninguna rosa deshoja cerca de quien socorres con tu cántaro. Pero privada  
te hallas de la amarga felicidad con que sé embriagarte.

\* \*

¡Si supieras cuán poco me interesan los cuatro elementos de la naturaleza y las cinco  
facultades del hombre! Ciertos filósofos griegos -dices- podían plantear cien problemas a su  
gente. Total es mi indiferencia el respecto. ¡Escancia vino, pulsa el laúd y que sus notas me  
evoquen las de la brisa que pasa rauda como nosotros!

\* \*

---

<sup>18</sup> Kaï-Kaous o Kaikaus. Rey legendario del Irán, al que se supone contemporáneo de David y Salomón.  
Sucedió a su padre Kaï-Kobad.

<sup>19</sup> Kaï-Kobad. (Ver nota 14)

<sup>20</sup> Korasán. Región de Persia en la cual nació Omar Khayyám.

<sup>21</sup> Ramadán. Noveno mes del calendario musulmán, dedicado a la abstinencia. Es muy caluroso.



Cuando me eclipse la sombra de la Muerte y se sujete el hacecillo de mis días, os he de llamar, amigos míos, para que me conduzcáis al sepulcro. En polvo convertido, modelaréis un ánfora que colmaréis de vino. Quizás entonces me veréis resucitar.

\* \*

No me preocupa saber dónde podré adquirir el manto de la Astucia y la Mentira, pero ando siempre en busca de buen vino. Nívea es mi cabellera. Tengo setenta años. Cojo hoy la ocasión de ser feliz. Mañana tal vez falten fuerzas.

\* \*

¿Dónde están todos nuestros amigos? ¿Los derribó y pisoteó la Muerte? ¿Dónde están?  
Oigo aún sus báquicas cantigas. ¿Están muertos o están ebrios de haber vivido?

\* \*

Cuando muera, no habrá más rosas, cipreses, labios bermejos ni vino perfumado. No habrá más albas ni crepúsculos, ni penas ni alegrías. El mundo no existirá más. Su realidad lo es tan sólo en función del pensamiento.

\* \*

He aquí la única verdad: peones somos de la misteriosa partida de ajedrez que juega Dios. Nos mueve, nos para, nos adelanta y nos arroja después, uno a uno, a la caja de la Nada.

\* \*

La bóveda celeste simula un cáliz invertido bajo el cual se agitan en vano los discretos. Sea el amor por tu bienamada como el del ánfora por el cáliz. Mira: labio con labio, se brindan ambos su sangre.

\* \*

Los sabios no te enseñaron nada, pero las caricias de las sedosas pestañas de una mujer te revelarán la felicidad. No olvides que están contados tus días y que en breve serás de la tierra. Compra vino, y, apartado, busca en él tu consuelo.

\* \*

El vino, al brindarte calor, te libertará de las nieves del pasado y de las brumas del porvenir. Y, al inundarte de luz, romperá tus cadenas de galeote.

\* \*

RUBAIYAT  
OMAR KHAAYAM

Antaño, cuando frecuentaba las mezquitas, no rezaba oración alguna, mas volvía rico de esperanzas. Hogaño, siempre me siento en ellas donde la sombra es propicia al sueño. En la tierra abigarrada, marcha alguien que no es infiel ni musulmán, ni rico ni pobre. No reverencia a Dios ni a las leyes. No cree en la verdad ni afirma nunca nada. En la tierra abigarrada ¿quién es este hombre triste y valeroso?

\* \*

Antes que puedas acariciar un rostro de suavidad de rosa ¡cuántas espinas te quitarás de tu propia carne! Mira ese peine: era un trozo de madera. Cuando le cortaron ¡inmenso fue su dolor! Pero acicala hoy la perfumada cabellera de un adolescente.

\* \*

Cuando la brisa matinal entreabre las rosas y les murmura que ya las violetas desplegaron sus vestes, sólo es digno de vivir aquel que contempla dormitar a una esbelta doncella, coge su cáliz, lo apura y después lo arroja.

\* \*

¿Temes lo que te pueda ocurrir mañana? Ten confianza, si no, el infortunio no dejará de justificar tus aprensiones. No te aficiones a nada. No interrogues los libros ni a tu prójimo. Nuestro destino es inescrutable.

\* \*

¡Señor, Señor: respóndenos! Nos diste ojos y permitiste que la belleza de tus criaturas nos deslumbrase. Nos diste el don de ser felices ¿y pretendes que renunciemos al goce de los bienes terrenales? ¡Tan imposible es esto como invertir un cáliz sin derramar el vino que contiene!

\* \*

En una taberna pedía a un viejo discreto noticias de los que partieron. Respondióme: “No volverán. Es todo lo que sé. ¡Bebe vino!”

\* \*

¡Mira! ¡Escucha! Tiembla una rosa al soplo de la brisa. La entona el rui señor ardiente epitalamio. Se ha dormido una nube. ¡Bebamos vino! Olvidemos que esta brisa deshojará a la rosa, se llevará el canto del rui señor y a la nube que nos regala preciosa sombra.

\* \*

La bóveda celeste bajo la cual vagamos, finge una linterna mágica de la que el sol es la lámpara. Y el mundo el telón donde tiemblan nuestras imágenes.  
Decía una rosa: “Soy la maravilla del mundo. ¿Será posible que un perfumista me haga sufrir?” Cantaba un ruiseñor: “Un día de felicidad engendra un año de lágrimas”.

\* \*

Esta noche, o mañana, no existirás. Es éste el instante de pedir un vino color de rosa.  
Insensato: ¿te comparas a un tesoro y crees que los ladrones piensan violar tu tumba para robar tu cadáver?

\* \*

Sultán: ¡tu glorioso destino estaba escrito en las constelaciones donde refulge el nombre de Khosrou<sup>22</sup>! Desde el alba de los tiempos, tu caballo de áureos cascos galopaba entre los astros. Cuando pasas, un torbellino de estrellas te oculta a nuestros ojos.

\* \*

No es amor el amor que no arrasa. ¿Brinda acaso un tizón el calor de una hoguera? Noche y día, y durante su vida entera, el amante verdadero se consume de dolor y placer.

\* \*

Puedes sondar la noche que nos cerca. Puedes ahondar en ella. ¡Todo en vano! Adán y Eva: ¡cuán amargo debió ser vuestro primer beso para engendrarnos tan desesperados!

\* \*

Dejan las estrellas caer sus pétalos de oro. Mas ¿por qué todavía no esmaltaron mi jardín? Como el cielo esparce sus flores por la tierra, vierto dentro de mi cáliz negro un vino color de rosa.

\* \*

Bebo vino como la raíz del sauce bebe el agua cristalina del arroyo. Sólo Dios es Dios y Dios todo lo sabe -¿dices?-. Cuando me creó, sabía que bebería vino. Si me privara de beber, la ciencia de Dios fracasaría.

\* \*

Sólo el vino te liberará de tu recelos. Sólo el vino te impedirá dudar entre las setenta y dos sectas<sup>23</sup>. No abandones nunca el mago omnipotente que puede transportarte a la región del olvido.

---

<sup>22</sup> Khosrou. (Ver nota 7).

RUBAIYAT  
OMAR KHAAYAM

Pesa el rocío cada mañana sobre tulipanes, jacintos y violetas, pero el sol los libera de su brillante carga. Pesa más, cada mañana, mi corazón en el pecho, pero tu mirada lo libra de su tristeza.

\* \*

Si quieres gozar la soledad magnífica de las estrellas y las flores, rompe con todos los hombres, deslígate de todas las mujeres. No te emparejes con nadie. No te inclines sobre ningún dolor ni participes de ninguna fiesta.

\* \*

Tiene el vino color de rosas. Tal vez no sea sangre de viñas, sino de rosas. Quizás no sea cristal este cáliz, sino azul turquí concentrado. Tal vez no sea la noche sino el párpado del día.

\* \*

El vino ofrece a los prudentes una embriaguez igual a la de los Elegidos. Nos da mocedad, nos da lo que perdimos y nos da lo que deseamos. Nos quema como un torrente de fuego, pero puede también trocar nuestra tristeza en agua refrigerante.

\* \*

Cierra tu Corán. Piensa libremente y encara libremente el cielo y la tierra. Al pobre que pasa, entrégale la mitad de lo que tienes. Perdona a todos los culpables. No entristezcas a nadie y escóndete para sonreír.

\* \*

¡Cuán débil el hombre y cuán ineluctable su Destino! Prestamos juramentos que cumplimos y nuestra propia deshonra nos es indiferente. Yo mismo procedo a veces como un insensato. Pero tengo la excusa de estar ebrio de amor.

\* \*

Escucha: si este mundo es una ilusión, ¿por qué te desesperas? ¿Por qué piensas sin cesar en tu miserable estado? Abandona tu alma a la fantasía de las horas. Escrito está tu destino. Ninguna tacha podrá enmendarlo.

\* \*

---

<sup>23</sup> Alude a las setenta y dos sectas religiosas que según algunos musulmanes se disputaban el dominio espiritual del mundo.

El halo que rodea a esta rosa ¿es una voluta de su aroma o la frágil defensa que le dejó la bruma? La cabellera sobre su rostro ¿es la noche que tu mirada disipará? ¡Despierta, bienamada! El sol dora nuestros cálices. ¡Bebamos!

\* \*

Resuelve no contemplar más el cielo. Rodéate de gráciles doncellas y acarícialas. ¿Dudas? ¿Conservas aún la tentación de implorar a Dios? Antes de ti, otros seres le elevaron fervientes oraciones. Todos partieron ya y tú ignoras si Dios les escuchó.

\* \*

¡Aurora! ¡Felicidad y pureza! Un inmenso rubí refulge en cada cáliz. Toma estos dos gajos de sándalo. Transforma uno en laúd y quema el otro para perfumarnos ambos.

\* \*

Cansado de interrogar en vano a los hombres y a los libros, he querido consultar al ánfora. Posé mis labios sobre sus labios y murmuré: “¿A dónde iré cuando muera?” Y respondiome: “¡Bebe en mi boca! ¡Bebe largamente! ¡No retornarás nunca!”

\* \*

Si estás ebrio Khayyám, eres feliz. Si contemplas tu bienamada de róseas mejillas, eres feliz. Si sueñas que no existes, eres feliz, porque la muerte es la nada.

\* \*

Atravesaba yo el desierto taller de un alfarero donde había por lo menos dos mil cántaros. Hablaban quedamente. De pronto clamó uno: “Permitid a este caminante evocar los alfareros y mercaderes que otrora fuimos...”

\* \*

¿Dices que el vino es el bálsamo por excelencia? ¡Tráeme todo el vino del mundo! ¡Punzan tantas heridas mi corazón!... ¡Todo el vino del mundo y que guarde el corazón todas sus heridas!

\* \*

¡Que alma tan grácil la del vino! Alfareros: ¡modelad para esta alma delicada cántaros de paredes tersas! Cinceladores de cálices: ¡redondeádlas con primor para que esta alma voluptuosa pueda acariciarse en el azul turquí de su cristal!

\* \*

RUBAIYAT  
OMAR KHAAYAM

Ignorante que blasonas de sabio: angustiado te veo entre el infinito del pasado y el infinito del porvenir. Quisieras poner límite entre estos dos infinitos y detenerte... Siéntate antes bajo un árbol con un cántaro de vino y olvidarás tu impotencia.

\* \*

¡Una aurora más! Todos los días descubro el esplendor del mundo y lamento no poder agradecerle a su Creador. Pero ¡tantas rosas me consuelan, tantos labios se brindan a los míos! ¡Deja tu laúd, oh bienamada!: los pájaros gorjean...

\* \*

Conténtate con saber que todo es misterio: la creación del orbe y la tuya, el destino del orbe y el tuyo. Sonríe a estos misterios como a un peligro que desprecias. Nada sabrás al franquear la puerta de la Muerte. ¡Paz a los hombres en el negro silencio del Más Allá!

\* \*

En el verde prado, la sombra de este árbol finge una isla. Caminante: detén tu paso. Entre la ruta que llevas y esta sombra que gira con lentitud hay quizás un infranqueable abismo.

\* \*

¿Qué haré hoy? ¿Iré a la taberna? ¿Iré a sentarme al jardín o meditaré sobre un libro? Cruza un avecilla. ¿A dónde va?... Ya no la veo. ¡Oh embriaguez de un ave en el azul tropical! ¡Oh aflicción de un hombre en la fresca sombra de una mezquita!

\* \*

¡Un poco más de vino, amada mía! Tus faces no tienen aún el brillo de las rosas. ¡Un poco más de tristeza, Khayyám! Va a sonreírte tu bienamada.

\* \*

Este mundo es un rosedal. Nuestros visitantes son las mariposas; nuestros músicos, los ruseñores. Cuando no hay ni rosas ni frondas, las estrellas son mis rosas y tus guedejas, mi selva.

\* \*

Coperos: no traigáis las lámparas. Extenuados, mis huéspedes se durmieron. Veo lo bastante para observar su palidez. Yertos están y fríos como en la noche de la tumba. No traigáis las lámparas: no hay aurora entre los muertos.

Cuando te tambalees bajo el peso del dolor, y cuando agotes el manantial del llanto, piensa en las silvestres yerbas que la lluvia como a espejo bruñe. Cuando te exaspere el resplandor del día, y cuando anheles que una noche eterna se abata sobre al mundo, piensa en el despertar de un niño.

\* \*

¡Disimulo mi tristeza como las aves heridas se ocultan para morir! ¡Escancia vino! Escucha mis chanzas! ¡Quiero vino, rosas, cantos al son del laúd y tu indiferencia por mi tristeza, oh bienamada!

\* \*

Señor: mil celadas invisibles armaste en la ruta que recorremos y nos dijiste: “¡Miserable de aquel que no las salve!” Tú ves todo y lo sabes todo. Nada acontece sin tu licencia. ¿Somos pues responsables de nuestros pecados? ¿Puedes tú censurar mi rebeldía?

\* \*

Mucho aprendí y mucho olvidé también por mi propia voluntad. En mi memoria, cada cosa ocupaba su lugar. Así, lo que estaba a la derecha no podía pasar a la izquierda. Sólo conocí la tranquilidad el día que repudié todo con desprecio. Comprendí al cabo que no es posible afirmar ni negar nada.

\* \*

Tuve maestros eminentes y me enorgullecí de mis progresos y mis triunfos. Cuando recuerdo al sabio de aquel entonces, le comparo al agua que toma la forma de su cáliz y a la humareda que disipa el viento.

\* \*

Para el sabio, la tristeza y la alegría, el bien y el mal, son semejantes. Para el sabio, todo lo que comenzó debe acabar. Medita, pues, si debes regocijarte con la felicidad que arriba o desconsolarte con la pena súbita.

\* \*

Visto que nuestra suerte es sufrir para después morir ¿anhelaremos que nuestro mísero cuerpo vuelva de prisa a la tierra? ¿Y el alma, que Dios espera para juzgarla según sus méritos? -preguntaréis-. Os contestaré cuando reciba noticias de alguien que torne del otro mundo.

\* \*

RUBAIYAT  
OMAR KHAAYAM

Derviche: ¡despójate de esa veste estampada de que te ufanas y que al nacer no trajiste!  
¡Cúbrate el manto de la pobreza! Te negarán el saludo los peregrinos, pero un coro de  
serafines cantará en tu pecho.

\* \*

Ebrio o sediento, sólo quiero dormir. Renuncio a saber lo que es bien y lo que es el mal.  
Para mí, el placer y el dolor son semejantes. Cuando llega un placer, le brindo lugar  
modesto porque sé que un dolor le sigue.

\* \*

Tan imposible es incendiar el mar como convencer al hombre de que la felicidad es  
peligrosa. Sabe, empero, que el menor choque es fatal al ánfora colmada y deja intacta el  
ánfora vacía.

\* \*

Mira a tu alrededor. No verás más que aflicciones, desesperación y angustia. Tus mejores  
amigos fallecieron. La tristeza es tu sola compañera. Pero ¡yergue la frente! Y abre las  
manos para coger lo que deseas y lo que puedas lograr. ¡Sepulta el cadáver de tu pasado!

\* \*

Diviso un caballero que se aleja en la bruma del ocaso. ¿Cruzaré florestas embrujadas o  
áridas llanuras? ¿A dónde va? Lo ignoro. Mañana ¿estaré yo acostado en la tierra o bajo  
tierra? Lo ignoro.

\* \*

“¡Dios es grande!” Este grito del muecín parece una profunda queja. ¿Gime la tierra  
inclinada cinco veces al día, ante su Creador indiferente?

\* \*

El Ramadán<sup>24</sup> terminó. Cuerpos agotados, almas marchitas, ¡vuelve el placer! Narran los  
cronistas nuevas historias. Vinateros ambulantes, mercaderes de ilusiones, lanzan sus  
pregones. Pero yo sólo escucho el que me restituyó la vida: ¡el de mi bienamada!

\* \*

---

<sup>24</sup> Ramadán. (Ver nota 21).



Mira ese regato que brilla en el jardín. Imagina como yo que ves el Kausar<sup>25</sup> y que estás en el Paraíso. Busca a tu amiga fresca como una rosa.

\* \*

Sólo ves las apariencias de los seres y las cosas. Tienes noción de tu ignorancia, pero no quieres renunciar al amor. Recuerda que Dios creó el amor lo mismo que creó ciertas plantas venenosas.

\* \*

¿Eres desgraciado? No pienses en tu dolor y no sufrirás. Si es intensa tu pena en demasía, evoca los seres que injustamente sufrieron desde la creación del mundo. Elige una mujer de albos senos y guárdate de amarla. Que ella, a su vez, sea incapaz de amarte.

\* \*

¡Infeliz: nunca sabrás nada! Jamás resolverás ni uno solo de los misterios que nos rodean. Desde que las religiones te prometen el Paraíso, intenta crearte uno en la tierra, porque el otro quizás no exista.

\* \*

Lámparas que se apagan, esperanzas que se encienden: la Aurora. Lámparas que se encienden, esperanzas que se apagan: la Noche.

\* \*

¡Todos los reinos por un cáliz de vino generoso! ¡Todos los libros y toda la ciencia de los hombres, por un suave aroma de vino! ¡Todos los himnos de amor por la canción del vino que corre! ¡Toda la gloria de Féridun<sup>26</sup> por los reflejos del vino en este cántaro!

\* \*

¡Recibí el golpe esperado! Mi bienamada me abandonó. Mientras la tuve, era fácil despreciar el amor y exaltar todos los renunciamentos. Cerca de tu bienamada ¡ay Khayyám! ¡que solo estabas! ¿Comprendes? Se fue para que tú pudieras refugiarte en ella...

\* \*

---

<sup>25</sup> Kausar o Kauster. Fuente del Paraíso mahometano de donde nacen todos los ríos (v. el Corán, cap. CXVIII)

<sup>26</sup> Féridun. (Ver nota 6).

**RUBAIYAT**  
OMAR KHAAYAM

Señor: ¡destrozaste mi alegría! Señor: ¡una muralla levantaste entre mi corazón y el corazón  
de mi bienamada! Mi hermosa vendimia pisoteaste. Voy a morir, ¡pero tú tambaleas  
borracho!

\*        \*

Silencio ¡oh mi dolor! Déjame buscar un consuelo. Es menester que viva. Los muertos no  
tienen memoria. Y yo quiero volver a ver sin cesar mi bienamada.

\*        \*

Laúdes, cálices y perfumes, guedejas y ojos de almendra: juguetes que el tiempo arruina  
¡juguetes! Austeridad, labor y meditación, soledad, plegaria y renunciamento: cenizas que  
el Tiempo esparce ¡cenizas!